

EL CASTELLANO

CON CENSURA ECLESIASTICA

Punto de suscripción y venta.

Se publica los sábados.

Suscripción.

Toledo. D. Elias Galán, Comercio, 62.

Redacción y Administración:

Un año.....	3,00 pesetas.
Número suelto.....	0,10 "
Idem atrasado.....	0,15 "

Anuncios económicos.

Núñez de Arce, 7, 2.º, dcha.

Pago adelantado.

LA IGLESIA Y LA POLITICA LIBERAL

Ya han terminado los viajes y discursos de propaganda política los *Jefes* del partido liberal. Murat en Zaragoza, Mequides en Oviedo, Canalejas en Madrid y Romanones entre las cordumbres, todos los elementos primarios del bloque han expuesto su programa de política: La secularización de la enseñanza, del matrimonio, del cementerio, de la conciencia, libertad de cultos, revisión del Concordato y, por último, la separación de la Iglesia y el Estado.

Una cosa les falta a su programa: *ensanchar los presidios de Valencia y Cartagena, para que vayan a ellos tanto descamisado como abunda en esta tierra bendita.*

Con ese programa ya se puede gobernar, ya se pueden cumplir y satisfacer las legítimas aspiraciones de España, y crear ese período de paz que hoy nos falta.

De modo que secularizándolo todo y quitando a la Iglesia del seno de la sociedad presente, ya está todo arreglado. Es decir, quitando a la gobernación de los Estados los principios de la Religión Católica, ó los Mandamientos de la Ley de Dios, nuestra Nación figuraría en las primeras líneas de las de Europa, y su influencia política, en poder naval, su ejército y, sobre todo, su comercio exterior, sería de primer orden, y causaría la admiración del mundo.

Nadie que haya oído la influencia benéfico-social que la Iglesia ha ejercido en todos los órdenes de la vida humana, podrá estar agusto con ese desecabillado programa liberal, y si que sea netamente católico se escandalizará de esos principios gubernamentales.

Pero no es extraña que para gobernar un pueblo dócil y sufrido, como es el pueblo español, se quieran quitar de en medio los fundamentos de su dignidad para robarle y explotarle más fácilmente.

¿No huye la Iglesia en la política para civilizar los pueblos?

La política y la religión, ¿son dos polos que se repelen ó dos cosas distintas?

Distintas son a la manera del alma y del cuerpo; pero así como éste ha de ser regido por aquélla, pues el fin de la una y de otro es el mismo, a saber: servir a Dios en esta vida para gozarle en la eterna, y natural es que la parte más noble, que es el alma, rija a la que es lo menos, como respecto de ella sucede al cuerpo para conducirla a su sitio fin; así las colectividades llamadas naciones ó pueblos han de ser regidas con sujeción a las leyes divinas para realizar ese mismo fin de la salvación de todos. Porque sería un contrasentido y aun el mayor de los absurdos, creer que el individuo ha de estar como tal individuo sometido a la ley de Dios y no como parte del conjunto, llamado nación ó pueblo.

¿Por qué para la marcha política la Religión ofende?

¿No se observa que fuera de los llamados Estados modernos, en todos los pueblos, aun entre los infieles, la gobernación de los mismos tiene por base la religión que profesan, como sucede entre los mahometanos, cuyas leyes tienen todas que inspirarse en los preceptos del Korán, y lo mismo ocurre con los indios y chinos, cuya legislación en ningún caso puede oponerse a sus cultos respectivos.

Y si esto sucede y merece relativa alabanza por tratarse de pueblos que profesan el error, ¿por hemos de decir de las Naciones que, como España, tienen la dicha de conocer la verdad revelada, y lejos de ajustar a esa forma de vida su existencia colectiva, parece como que ponen empeño en oponerse a ella, de tal modo sus leyes van directamente contra los sagrados preceptos de la religión católica, y las tendencias de un Gobierno sin ideales se dirigen a herir los sentimientos propios de los pueblos?

De esta manera, viendo esas marchas que directamente conducen a nuestro país a su ruina, no es extraño ver a los Diputados genuinamente católicos ausentarse de la Cámara y lanzar los gritos más horrendos de su conciencia herida contra esa gentuza que toma el oficio de engañar para alimentar sus pasiones.

Que aprendan de estos políticos liberales los

católicos de que hablabamos en el artículo anterior, los que contribuyen con sus votos a llevarlos al parlamento para que hagan girar la ventidura sagrada de su fe, que sus católicos padres impusieron en su juventud sobre sus hombros.

Pero al discurso de sus incultas teorías añaden la multa de que ellos no quieren descatolizar a España, ellos no van contra las creencias religiosas del país, ellos son netamente católicos. Vanentes hipócritas, que bañan con miel el anzuelo con que pretenden pescar a los incautos peces que nadan en este proceloso mar de confusiones.

Otro bloque tienen que formar los que sean verdaderos hijos de la Iglesia en contra de los nuevos reformadores de España, Murat y familia. Este bloque ha de reconocer como piedra fundamental el poner la fuente y origen de todos los poderes donde realmente debe estar, y no donde las codicias y ambiciones revolucionarias las han caprichosamente colocado.

Hay de trabajar por hacer ver que toda autoridad emana de Dios, y no de la tornezada voluntad de las muchedumbres. Porque hay que decirlo muy alto: la causa de los males que en el orden político sufrimos, está en la facilidad con que cualquier zascandil osado y de buenos pulmones, sin más que echar unas cuantas peroratas en un casiuo ó una taberna, se convierte de la noche a la mañana en personaje político; y apoyado en los votos de católicos sin fe y de rapados sin vergüenza, salta a la tribuna del Congreso, y de ésta a una dirección, y de aquí a un Ministerio, desde donde se erige en soberano de los que debe respetar.

El Párroco de Oñas del Ray.

DIOS Y LA NATURALEZA

De los niños y los hombres la primera obligación al salir del seno, es siempre la de bendecir a Dios.

¿Oís como á Dios eleva la tierra, al salir el Sol, un himno de cuanto vive con la inextinguible voz?

Ese conjunto de radios vitales, ese montón de seres incomprensibles que forman alrededor de la tierra una armonía que se oye en el corazón, es la voz con que la tierra saluda a su Criador.

El susurro de esas hojas; de esa agua fugaz el son, el gorjeo de esos pájaros, de ese hondo mar el rumor; cuanta voz, ruido ó marmallo levanta en la creación, ¡bendito sea! le dice con el ruido que alza, a Dios.

Esa planta a la que un grano de semilla germinó; ese zarzal espinoso que da tanta hermosa flor, ese arbol cuyo frondoso y exuberante pabellón arrastra en una pepita que el hortelano plantó; ese insectillo que zamba, que para tener tal voz necesita tener cuerpo con vida y respiración.

Esa gota tenue y trémula de rocío que en vapor desahace el aire que la hizo; ese átomo que vuela va por el vacío y vire y que de un rayo de sol en cada punto hay como él, de millones un millón, son visibles y palpables pruebas del poder de Dios.

Niños: cuando osáis hombres, y os el revuelto turbión

de la sociedad rodeis, si encontráis quien niegue á Dios decidle que abra los ojos y tendie compasion, por no ver lo más visible de la terrena mansión.

José Zorrilla.

DE LAS ASPIRACIONES DEL ALMA HUMANA HACIA LO VERDADERO, LO BUENO Y LO BELLO

IV

La tendencia del hombre á lo infinito y á todo lo divino todos los sentimos y palpamos, y como prueba diremos que el atractivo del bien en todas sus formas ha impulsado el movimiento de las artes y el desarrollo de las virtudes; las primeras han exprimido la materia para hacerla todo lo que tiene de útil y agradable, poniendo á disposición de la vida humana todo un mar de comodidades y placeres; las segundas han explotado el espíritu hasta hacerle producir frutos tan escazados, tan edificantes y tan óptimos como la paz y el ejemplo de los justos, el valor de los héroes y la fecunda abnegación de los mártires, la transformación de la barbarie, la ilustración de la ignorancia, los triunfos de la fe y los milagros de la caridad.

De aquel mar de bienes deliciosos y de este píedago de bienes benditos, el hombre siente cada vez el vacío de su corazón, y se convence de que aquí en la tierra, todo el valor de las riquezas, aunque llegue á la opulencia, y todo el fausto de los honores, aunque llegue á la majestad, y todo el hechizo de los placeres, aunque frise en el delirio, y toda la satisfacción de la virtud, aunque alcance al éxtasis del amor divino, casen y se disipan como gotas de rocío en el abismo sin fondo de sus ardientes deseos, y es que la creación entera, con ser tan grande, aun es pequeña para el corazón humano, que sólo se llena con el bien infinito, y no hay otro bien infinito más que Dios.

(Continuad.)

ECOS DE SOCIEDAD

El Sr. Cardenal se encuentra como nunca, bien de salud, recibiendo con su habitual bondad innumerables felicitaciones. También el Ilmo. Sr. Obispo Auxiliar recibe estos días nuestras inequívocas de las muchas simpatías que su talento y delicado trato le han granjeado.

El día 23 felicitó á la Sra. Marquesa de la Fuensanta la buena sociedad toledana. Fué una conspiración y un asalto de morada, en que el aprecio de las virtudes de la Marquesa, el afecto y cariño de las personas que conocen la grandeza de su alma, se manifestaron encauzados por los Sres. De Vega; consiguieron hacernos pasar una tarde deliciosa. La música, la poesía, el bell canto, las flores, y sobre todo, la amabilidad de los Marqueses y su hermana, más que el baile y el lunch, que resultaron muy bien, nos hicieron sentir terminara tan pronto la hermosa fiesta.

Los Sres. De Vega, con su cariñosos solicitud, sus simpáticas hijas con la distinción que las adorna, la señora de Benegas con su bondad y cariñoso afecto, María Avellanal con el talento que la distingue, ayudaron á los señores de la casa en la difícil y delicada misión de atender á más de doscientas personas que llenaban los salones del Gobierno civil.

Los Marqueses pueden estar satisfechísimos. Han visto que se los quiere mucho, en una población en que su nombre, por estar al frente de todas las obras benéficas, sin reparar en sacrificios y molestias, se encuentra escrito con caracteres de simpatía en los corazones toledanos.

Entre la gente joven corre el rumor de un proyecto para pasar otro día bueno, bajo los auspicios de una persona con un corazón muy grande, pero con un número tal de compromi-

tos que, a pesar de su buen deseo, le será casi imposible complacerla. De esperar es que el buen sentido se imponga, y no se abuse de su bondad, ó si se quiere fiesta le ayedemos todos de veras.

En el teatro sucedió ayer tarde un hecho que honra muy poco á ciertos señores, que si vistieran como tales, no tienen la cultura suficiente para vivir en esa clase media, honra y sostén de las naciones, en la que la buena educación es el mejor adorno.

Protestaban ruidosamente de la prohibición de estar entre bastidores unos espectadores de las primeras filas. El público se indignaba porque no le dejaban escuchar; algunos miembros de la Academia tomaron con calor la defensa del público; otro grupo increpaba á los alumnos, y la policía detuvo á tres señoritos, causantes del aliento; la Autoridad militar contó á los Alumnos, y el miedo á los que con facha y revólveres iban á entenderse asados á los Odetas, á los cómicos y a las Autoridades. ¡Qué horror!

Hay una cuadrilla de señoritos borrachos que de taberna en taberna pasan todas la noches haciendo salvajadas que ellos creen que son gracias; no hacen gran caso de la policía, y algunas veces se han burlado de los serenos. Por la cultura de la ciudad, por honor de las familias a que pertenecen, para aborraz á esas mismas familias muchos días de tristeza, sería conveniente que las Autoridades les sentaran la mano. Unas cuantas multas y un cachete de cuando en cuando evitan disgustos como el de ayer. Si los Alumnos no hubieran estado de vacaciones, el día de ayer hubiera dejado tristes recuerdos.

José del Río.

De Agricultura.

Abono líquidos para los rosales.

La gran afición que se tiene por los rosales y la generalidad con que se cultivan ha hecho que se estudien con todo detalle sus necesidades respecto á los abonos.

Por la facilidad de su empleo es una fórmula de las más recomendables la siguiente: Se mezcla luttimamente, después de bien pulverizados

- 200 gramos de superfosfatos.
- 25 idem de nitrato de sosa.
- 25 idem de cloruro potásico.
- 25 idem de sulfato de hierro.
- 100 idem de sulfato de cal.

De esta mezcla se disuelven cuatro gramos por cada litro de agua, y regando con ella los rosales una vez por semana, adquieren una losanía extraordinaria y aumenta su florecencia de un modo notable.

El azúcar en la alimentación del ganado.

Este producto aparece como un alimento de primer orden para la alimentación del ganado, y ha llegado el momento de vulgarizar sus ventajas.

Los agricultores están interesados en hacer del azúcar un gran empleo, ya que es posible (en Francia) desgravarlo de todo derecho, desnaturalizándolo con un 2 por 100 la sal marina y el quinto de su peso de pulpas oleaginosas alimenticias.

Mr. Malpeaux se ha limitado á demostrar las ventajas de su introducción, regular en la ración de los caballos, de las vacas lecheras, de los cerdos y de los terneros destinados al engorde. Todas las experiencias han sido hechas por comparación con otros animales semejantes en lo posible á los sometidos á los ensayos y divididos todos ellos en dos lotes, de los cuales los animales que constituyen uno de éstos recibían azúcar, ya reemplazando á otro alimento ya como ración suplementaria de la ordinaria.

Vamos los resultados: Vacas lecheras.—En estos animales no modifica sensiblemente el azúcar ni la cantidad ni la calidad de la leche. Desde el punto de vista